

Migración chilena, barrios populares y estrategias de acceso a la vivienda en la ciudad de Trelew.

Olga Marisa Owen.

Cita:

Olga Marisa Owen (2013). *Migración chilena, barrios populares y estrategias de acceso a la vivienda en la ciudad de Trelew. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiijornadasaepa/78>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/vZU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MIGRACIÓN CHILENA, BARRIOS POPULARES Y ESTRATEGIAS DE ACCESO A LA VIVIENDA EN LA CIUDAD DE TRELEW¹

Olga Marisa Owen

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

omowen@infovia.com.ar

RESUMEN

La ciudad de Trelew, en la provincia de Chubut, recibe en la década del setenta del siglo XX el aporte significativo de migrantes chilenos. En sus orígenes, la población estaba constituida por argentinos más galeses, españoles, italianos, árabes y judíos. El comienzo del desarrollo industrial en la década de 1950 y, en particular, la creación del Parque Industrial Trelew en 1971 tuvo un efecto transformador en la medida que diversificó la economía, creció la población y se generó otra dinámica espacial urbana. Ante la oferta laboral despertada por la actividad industrial, la

¹ La presente ponencia es resultado de las investigaciones llevadas a cabo en el marco de los lineamientos del PIP 11220090100658/09 (CONICET- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) Migración internacional en ciudades de la Argentina: Lugares, territorios e identidades en la era de la globalización, en desarrollo en el periodo 2010-2014, bajo la dirección de la Dra. Susana M. Sassone y la codirección de la Dra. Carolina Mera, investigadoras CONICET y del PI 913 Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Migraciones, Etnicidad y Territorio en Puerto Madryn, Trelew y Rawson: Hacia el diálogo de la interculturalidad FASE II, en desarrollo 2012 - 2014 bajo la dirección de la Dra. Sassone Susana María, investigadora del CONICET.

ciudad recibió el aporte de migración interna y migrantes chilenos. Las familias de ese origen se asentaron en barrios periféricos y pobres, en el Oeste y Norte de la ciudad. Se trata de los barrios Corradi, Progreso, Oeste, Presidente Perón, Tiro Federal y Don Bosco. De todos ellos, el barrio Progreso se presenta como ejemplo por la importante presencia de población de origen chileno que allí se detecta. Esta ponencia se propone comprender las lógicas socioespaciales del colectivo chileno a partir de la reconstrucción y análisis de las trayectorias migratorias residenciales y las estrategias en relación al acceso a la vivienda en un barrio en el que los chilenos fueron sus hacedores, como es el Progreso. Los chilenos lograron instalarse allí mediante el asentamiento precario o la compra de un lote. La vivienda propia se logró mediante la aplicación del sistema de autoconstrucción, proceso que estuvo mediado por múltiples factores, entre otros el tiempo de residencia en el lugar, la inserción laboral, las redes sociales de intercambio recíproco de bienes, servicios e información, intereses y agentes sociales con distintas modalidades de intervención.

INTRODUCCIÓN

Para comprender la lógica espacial del migrante en la ciudad, el abordaje cultural en Geografía permite conocer e interpretar a los migrantes en el territorio como agentes activos en la organización y transformación del espacio urbano. El migrante a partir de su propia experiencia de vida, representaciones y relaciones sociales internas y externas, construye su territorio.

La ciudad de Trelew, en la provincia de Chubut, recibió durante las décadas del setenta y ochenta población procedente de Chile, constituyendo dentro del conjunto de extranjeros el de mayor peso cuantitativo y un agente fundamental en la conformación de barrios populares durante el proceso de urbanización y expansión urbana del setenta. Sin llegar a identificar barrios étnicos, con marcas culturales propias, la presencia del chileno en la expansión urbana de Trelew es reconocida. Este trabajo es

parte de una investigación en desarrollo sobre la cual se quieren presentar los primeros resultados.

El objetivo de esta ponencia es comprender las lógicas socioespaciales del colectivo chileno a partir de la reconstrucción y análisis de las trayectorias migratorias residenciales y las estrategias en relación al acceso a la vivienda en un barrio en el que los chilenos fueron hacedores, como es el Progreso. Las lógicas asumidas por migrantes chilenos para tener su vivienda se conocerán a partir de sus trayectorias migratorias residenciales. Esto implica hacerse un cuestionamiento sobre el proceso espacial del migrante hasta llegar a destino, identificar las estrategias desplegadas en su territorialización barrial, bajo una perspectiva microespacial, los vínculos que tejen y los lugares de los cuales se apropian. Es de interés el apoyarse en la narrativa de las familias de migrantes, relevar el barrio donde habitan o cohabitan y, dentro de este marco, captar las estrategias de acceso a la tierra y a la vivienda, procesos que están mediados por múltiples factores, entre otros el tiempo de residencia en el lugar, la inserción laboral, las redes sociales de servicios e información, intereses y agentes sociales con distintas modalidades de intervención para el logro por parte del migrante, de una vivienda estable y, si es posible, de la vivienda propia.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

En relación al movimiento de población, uno de los desafíos de las ciencias sociales y de la Geografía en particular es disgregar las múltiples facetas de este fenómeno, como dice Mazurek (2009), para entenderlo en su dimensión individual y colectiva, como en su influencia en la conformación de nuevos espacios, sociedades y culturas.

La lógica de los flujos migratorios de las últimas décadas impide que sean pensados en forma lineal o en términos estáticos, es decir, considerando tan solo el número de migrantes, lugar de origen y de destino. Los contextos, tanto local como internacional, sumados al social, al económico, al político y al cultural requieren de un análisis dinámico de

las migraciones en su impacto espacial y social (trayectorias migratorias, relaciones sociales, redes sociales, etc.). Es necesario, entonces interesarse por la especificidad de los espacios practicados por los grupos migratorios, cualquiera sea su escala (Mazureck, 2009).

El barrio es un escenario urbano privilegiado para el análisis de los migrantes como actores que se apropian del espacio y hacen de él su espacio vida, de interacción y de pertenencia. Es posible estudiar los barrios desde diferentes perspectivas, según Vélez Venegas (2002), a saber: a) como unidad física y funcional inmersa en un espacio mayor que puede presentar ciertos rasgos de singularidad, homogeneidad y funcionalidad; b) el barrio como hecho social ya que es un espacio construido a partir de la apropiación del hombre y de relaciones sociales de quienes lo habitan y, por último, c) el barrio como hecho cultural concebido como referente de identidad, donde perviven y se yuxtaponen diferentes identidades.

Esta ponencia refiere al barrio popular Progreso, donde se asientan los migrantes chilenos, entendiéndolo como un hábitat popular de periferia tal como lo define Hernández García, (2005) “un sector de la ciudad con características económicas y sociales particulares que se van desarrollando y consolidando con el tiempo, donde conviven varios orígenes y formas de producir y expresar ciudad. Pero cuyo común denominador son los pobladores, pobladores que a medida de sus posibilidades y de los espacios económicos, sociales y de participación, van creando, transformando, mejorando y dándole forma y expresión a su hábitat.”

Desde una perspectiva geográfica, Sassone (2000 y 2002) aborda la conceptualización del barrio de migrantes, en tanto barrio comunidad, como es entendido por Estébanez (1988), como aquel en el que las personas desarrollan un sentido de colectividad y tienden a asociarse con sus vecinos más que con las personas que viven fuera del barrio. Esta idea de comunidad, según la autora, es consecuencia de un proceso migratorio de larga data.

Para comprender el asentamiento de migrantes chilenos en un hábitat popular de periferia en la ciudad de Trelew, se consultaron fuentes secundarias, tales como censos nacionales de población (INDEC), documentos históricos, fuentes documentales periodísticas y normas jurídicas municipales. Para indagar la “experiencia migratoria” de chilenos varones y mujeres de barrios populares de la ciudad, se analizaron las narrativas migratorias, tomadas no como linealidad, sino dentro del contexto y de las relaciones con otros agentes sociales. El método biográfico implica recuperar la memoria del migrante, su experiencia de vida, los itinerarios, las formas de insertarse en la sociedad receptora. El estudio comparado de los relatos de vida, se orienta hacia la experiencia en cada uno de los espacios recorridos y vividos, permite construir la trayectoria migratoria y reconocer la dinámica de las estrategias residenciales y sus efectos en las conformaciones barriales.

CRECIMIENTO URBANO: FUERZAS EN LA PERIFERIA

UN POCO DE HISTORIA

La ciudad de Trelew, segunda en jerarquía urbana provincial después de Comodoro Rivadavia por su magnitud poblacional y desarrollo económico social, está emplazada sobre la margen izquierda del río Chubut, en el Departamento Rawson de la provincia de Chubut, a 16 kilómetros de Rawson, ciudad capital de la provincia. Su origen data de 1886 y está ligado al ferrocarril que permitía unir la colonia galesa asentada en el Valle Inferior del Río Chubut, dedicado a la producción agropecuaria, con el puerto en la ciudad de Puerto Madryn distante a 65 kilómetros.

En sus orígenes, el centro estructurador de la ciudad fue el ferrocarril. En 1890 la planta urbana se desarrollaba en aproximadamente diez manzanas, en forma transversal a las vías del ferrocarril. Los límites naturales y antrópicos se constituyeron en líneas de fijación de la

expansión urbana, ellos fueron una laguna² por el noreste y un canal de riego por el Sur, respectivamente.

El ferrocarril que diera origen a la ciudad fue levantado en 1961, con lo cual desapareció su efecto de barrera y las rutas nacionales 3 y 25 contribuyeron a definir las tendencias de crecimiento. Si bien la forma del plano en damero se mantiene, presenta un carácter irregular con dirección Este – Oeste (Beltrán y Sánchez, 1994).

La industrialización y el desarrollo de la obra pública tienen un efecto transformador en la medida que diversificaron la economía y generaron otra dinámica espacial a la ciudad. En 1950 comienza el desarrollo industrial con la sanción del decreto 10.991/56 y, en particular, con la creación del Parque Industrial Trelew (Decreto provincial N° 705/71). Ese nuevo distrito, emplazado al noroeste de la ciudad, con acceso por la ruta nacional 25, en un área pastoril de 305 hectáreas, sobre la meseta junto al casco urbano, provocó una dispersión urbana y un crecimiento periférico desordenado. A partir de 1988 finalizó la promoción industrial, provocando el cierre de fábricas y despidos de personal, Perez Álvarez (2010: 27) expresa “En 1985 encontramos una caída en la producción industrial. A partir de 1986 se ponen trabas a la promoción para nuevos proyectos industriales, quedando cerrado este beneficio en 1988. Comenzaron los cierres de fábricas, despidos y suspensiones”. La ciudad actualmente tiene varias funciones como a) polo industrial lanero, b) sirve de base para la actividad turística que tiene lugar en la comarca VIRCH – Valdés y c) brinda servicios a todo el Valle Inferior del Río Chubut.

² Laguna de origen natural, que a través de la ordenanza municipal N° 4040 del 24 de marzo de 1992 se le asignó formalmente el nombre de *Cadique Chiquichano*, en honor a los pobladores aborígenes del lugar.

HETEROGENEIDADES DE LA MORFOLOGÍA URBANA ACTUAL

El crecimiento urbano es la expresión espacial de la dinámica urbana que puede responder a modelos de organización diferentes. Según Alcarraz y otros (2002) se pueden agrupar como:

- a) *crecimientos espontáneos*, cuando la dinámica de crecimiento es muy fuerte, espontáneo, incontrolado, que revelan impulsos de las iniciativas individuales de quienes, deseando vivir en las ciudades, deciden construirse un alojamiento según sus posibilidades económicas;
- b) *crecimientos resultado de la actuación de agentes inmobiliarios*, quienes efectúan acciones en relación a la adquisición del suelo, para terminar con las obras de urbanización en sí o con las edificaciones, según los casos. En el proceso descripto se suelen generar grandes incrementos del precio del suelo, que deviene en un componente especulativo; y
- c) *Crecimiento provocado por la iniciativa de organismos públicos*, que además de planificar y controlar el cumplimiento de lo normado, les compete la provisión de infraestructura básica sobre la que avanza el crecimiento urbano. Como así también les corresponde el trazado de los principales ejes de transporte, conducciones de agua potable y de saneamiento, en coherencia con el planeamiento urbanístico.

En la década del setenta, la ciudad de Trelew, en pleno desarrollo industrial, creció como resultado de asentamientos espontáneos, ocupaciones de hecho en tierras fiscales o privadas. El municipio carecía para entonces de políticas y reservas de tierras para atender a la demanda masiva de tierras por parte de la población en aumento, compuesta en buena medida por migrantes, que no podían acceder al mercado inmobiliario, en muchos casos ganado por la especulación. En consecuencia, se produjo una urbanización espontánea, un hábitat popular

de periferia (Figura 1). De esta manera se fueron conformando los barrios populares que hoy se reconocen como barrio Corradi, Progreso, Oeste, Don Bosco, Presidente Perón y Tiro Federal, con el aporte de migración interna y limítrofe (Sassone, Hughes, Owen y otros, 2012: 266).

En la década del ochenta, se incrementaron los barrios basados en la construcción de viviendas sociales con recursos provenientes del Fondo Nacional de Vivienda, creado por ley N° 19929 en 1972, destinado a cubrir la demanda habitacional de aquellos inscriptos en los registros de demandas jurisdiccionales. Se generó un proceso de segregación socioespacial dentro del espacio urbano, marcado por las diferencias en infraestructura, servicios y condiciones de vida. La primera división barrial fue acordada en una reunión de vecinos en diciembre de 1973, a partir de la cual se delimitaron y denominaron los diferentes barrios de la ciudad, quedando constituidos sus límites y nombres por Ordenanza N° 323/73.

En 1984 como consecuencia de la evolución urbana, por Ordenanza N° 1682/84 se reordenó el número de barrios. Irusta y Rodríguez (1993: 94) expresaban "... surge la necesidad de reordenar los mismos, intentando conjugar características geográficas, demográficas y de provisión de infraestructura". En 1988 es superado el límite que constituían las rutas nacionales 3 y 25.

El crecimiento de la ciudad es continuo y se aprecia que crece preferentemente hacia el río y hacia la meseta; este crecimiento no surge de decisiones aisladas de los ciudadanos sino de la implementación de planes de viviendas tanto de entes oficiales como privados. (Beltrán y Sánchez, 1994:29).

Desde los noventa se fueron consolidando nuevas áreas de uso residencial, habitadas por grupos de clase media y media alta en proximidades al río Chubut, generándose un proceso de suburbanización que avanza sobre áreas rurales, en donde se construyeron conjuntos

habitacionales sociales, con fondos principalmente del Instituto Provincial de la Vivienda y Desarrollo Urbano de Chubut.

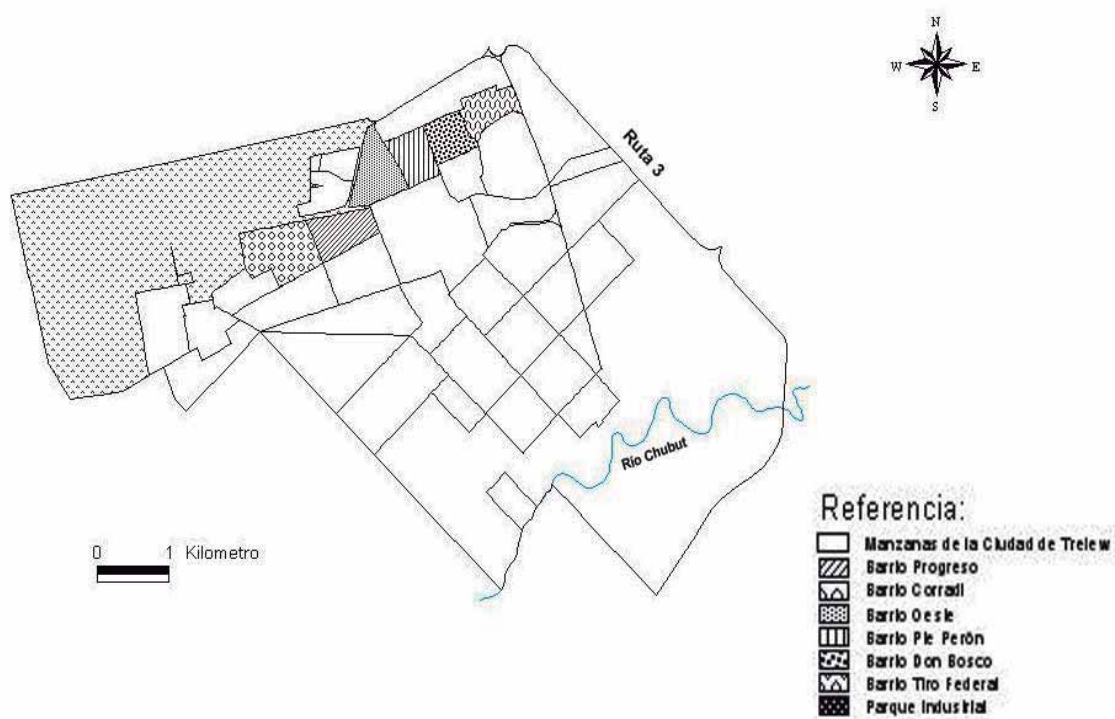
El acompañamiento de políticas de planeamiento urbano destinadas al mejoramiento de los accesos a espacios periurbanos, la provisión de servicios públicos y la instalación de un centro comercial, ha promovido el desarrollo urbano a ambos márgenes del río Chubut. Furci (2011:41) expresa

En general la zona sur, ha experimentado fuertes cambios en la última década motivado por el alto valor de los predios, acompañado de nuevas instalaciones de consumo que estratégicamente reafirman la conformación de una zona periurbana diferente a otras áreas de expansión de la ciudad.

Se reconoce un paisaje rururbano, donde se combina el espacio urbano con el rural, caracterizado por una urbanización parcial o discontinua, con barrios aislados, son ejemplos de ellos el barrio Los Paraísos, loteado en la década del setenta y reorganizado por la Ordenanza N° 10.765/09, el barrio Los Pinos creado por Ordenanza N° 10.868/09, etc. “Se presenta un espacio donde la interacción cotidiana, la imbricación de actividades, costumbres y especialmente por la construcción de los estilos de vida cotidiana se combinan elementos típicamente urbanos y rurales” expresión de Crovetto (2011).

La evolución urbana y el crecimiento de la ciudad actualmente está regulada por la Ordenanza N° 11701/12 que zonifica el ejido de Trelew en cinco áreas: área nuclear constituida por el espacio urbanizado consolidado, área de expansión urbana, terrenos aún no urbanizados de propiedad pública y privada y que se permitirán subdivisiones, el área de reserva y área productiva son espacios destinados a la explotación rural y vivienda rural y que se mantienen al resguardo de la expansión urbana y, por último, el área de meseta intermedia destinada a una futura explotación agropecuaria.

Figura 1. Barrios populares en la ciudad de Trelew



Fuente: Elaboración sobre la base de información brindada por la Municipalidad de Trelew

AUMENTO DEMOGRÁFICO Y SUS CICLOS

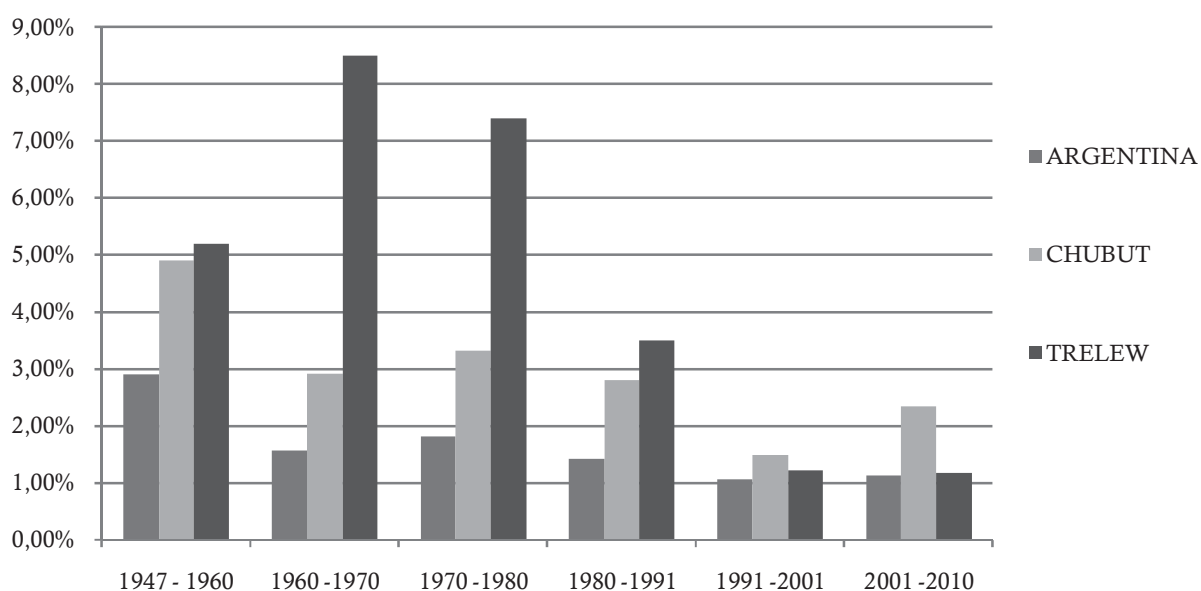
Para el censo del 2010 la población de Trelew es de 99.430 habitantes, mostrando un crecimiento significativo a nivel provincial. En el censo del 2001 la población fue de 89.547 habitantes, mostrando un decrecimiento de 13,25 % con respecto al censo de 1991.

El crecimiento demográfico significativo de Trelew se presentó entre los setenta y los ochenta, como consecuencia del proceso de industrialización, que generó fuentes de trabajo en la industria y tuvo un efecto multiplicador en la obra pública y privada. La ciudad se presentó como un lugar atractivo para migrantes provenientes de otras ciudades del país y migrantes rurales del interior de la provincia, de un total de población de 24.214 la tasa de crecimiento de población fue de 7,96 % para 1980, el

censo de 1970 contaba con 24.214 habitantes incrementándose a 52.073 habitantes para el censo de 1980.

Si se compara la tasa de crecimiento de población urbana a escala local, provincial y nacional (Figura 2), la tasa de crecimiento de Trelew en el período 1947 – 1960 duplica la tasa nacional, en el 1960 – 1970 cuadriplica la nacional y duplica la provincial, en veinte años incorpora más de 40.000 habitantes, resultante del crecimiento vegetativo y del aporte migratorio. A partir del ochenta, la tasa comienza a disminuir, aunque sigue siendo más alta que la nacional, proceso que coincide con la eliminación progresiva del régimen de promoción industrial. En el período 1991 y 2001 la tasa disminuye en todas las escalas y decrece aún más a escala local.

Figura 2. Tasa de crecimiento urbano 1947- 2010 República Argentina, Chubut y Trelew



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de censos nacionales

MIGRACIÓN CHILENA, ASENTAMIENTO Y DINÁMICA DEMOGRÁFICA

La movilidad chilena a la Patagonia argentina tiene antecedentes desde los primeros siglos de la colonización española (Sassone y De Marco, 1994, Matossian, 2006, Giusti, 2005). La expansión de actividades agrícolas ganaderas entre las décadas del cuarenta y sesenta del siglo XX propiciaron el arribo especialmente de población masculina chilena en espacios rurales fronterizos. “Se puede calificar durante esta etapa a esta migración como de carácter rural-rural, determinada por razones económicas” (Matossian, 2006:34).

En la década del sesenta comenzó el asentamiento de chilenos en centros urbanos.

La presencia chilena a la Patagonia no quedó concentrada en áreas de frontera sino que se asentó, asimismo, en otros sectores tanto urbanos (Comodoro Rivadavia) como rurales (Alto Valle del Río Negro) alejados de la cordillera, en el litoral atlántico de la región. (Matossian, 2012).

La situación política en Chile como consecuencia del golpe militar al gobierno de Salvador Allende en 1973 y las condiciones económicas desfavorables en el país vecino, intensificaron el flujo migratorio en el período 1970 - 1980. Familias chilenas buscaron otros destinos urbanos, tal es el caso de Puerto Madryn y Trelew que estaban en pleno desarrollo industrial.

Para la década del noventa la ciudad de Trelew experimentó una retracción en el proceso de industrialización y por tanto descendió la movilidad de población chilena hacia la ciudad. Como ocurrió en general para todo el país, de acuerdo a estudios realizados por Pereyra (2000), Giusti (2005) y Matossian (2012) desde los noventa la migración chilena hacia la Argentina disminuyó, advirtiéndose retornos a su país de origen. Pereyra (2000:11) indica

En la década del 90 se observan dos fenómenos simultáneos de egreso y retorno hacia el país de origen. La fuerte ola de inversiones chilenas en diferentes partes del mundo, aunque con mayor peso en la Argentina, lleva consigo un contingente de profesionales o trabajadores altamente calificados. Por otra parte, la recuperación de la democracia en Chile y la política dirigida a facilitar el retorno de exiliados, favorece el retorno a este país.

Según el censo del 2001 la ciudad de Trelew presentaba un total de 86.836 habitantes, 3.574 correspondió a población extranjera limítrofe. Según el análisis censal realizado por Sassone, González y Matossian (2010) para ciudades patagónicas, se verificó que éstas presentaban la mitad de migrantes limítrofes de un solo origen, definiendo así su homogeneidad migratoria. Para la ciudad de Trelew estableció un perfil migratorio homogéneo chileno con un 91,05 por ciento de dicho origen para el censo 2001. Datos que se estiman se mantienen para el censo 2010, atendiendo que para el departamento Rawson, la población chilena constituye el 67,7 % del total de la población nacida en el extranjero.

EL ARRIBO DE CHILENOS A LA CIUDAD

ESTRATEGIAS RESIDENCIALES PREVIAS AL ASENTAMIENTO EN TRELEW

El migrante en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida construye su trayectoria migratoria. Para Giusti y Calvelo (1998) la trayectoria migratoria es

El conjunto de movimientos protagonizados por un individuo o grupo familiar. Implica los cambios de lugar de residencia (ya sea departamental o de país) donde se haya permanecido por un período determinado de tiempo-igual o superior a un año-. Implica el estudio y la comprensión del modo en que las

personas conjugan diferentes prácticas residenciales en el transcurso de las etapas de su ciclo de vida.

Cabe consignar que en el caso particular de la migración chilena, objeto de estudio de este trabajo, se analizan las trayectorias residenciales a partir de las historias de vidas de trece migrantes chilenos, varones y mujeres, asentados en la ciudad de Trelew, se reconocen a partir de ello las fases residenciales previas. El modelo analítico fue aplicado por Sassone y otros (2006: 148) y en el caso de la fase residencial, los autores sostienen que se trata del “cambio de localidad donde el migrante fija una nueva residencia, lo que implica la instalación con el grupo familiar y la búsqueda u oferta o ejercicio de nuevo empleo”. Los autores también hacen referencia a que el migrante en cada fase accede a una vivienda que puede variar en su tipo, desde una casilla en asentamiento ilegal hasta una vivienda de la cual llega a ser propietario y habita con su familia. Así lo trabajó Sassone (2002) con respecto a migrantes bolivianos irregulares en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

El análisis de las estrategias residenciales de los migrantes implica revisar a lo largo de la narrativa los años en que cambio de lugar de residencia, la elección del lugar, oportunidades laborales, el tendido de redes sociales y el acceso a la vivienda. Un sencillo análisis comparado de las trayectorias migratorias (Figura 3) permite llegar a las siguientes conclusiones: la mayoría procede del sur de Chile, de la X Región de Los Lagos, destacándose como lugares de origen la Isla Grande de Chiloé, Puerto Montt y Osorno y en el caso de la Región XIV de Los Ríos, llegaron desde la ciudad de Valdivia, como así también provenían de la IX Región de la Araucanía, en particular de las ciudad de Temuco mientras que desde la Región XI, arribaron desde Puerto Aysén. Emigraron muy jóvenes, solos o con familia, solo un caso lo hizo de niño con seis años.

La decisión de emigrar estuvo motivada entre aquellos que lo hicieron antes del setenta, en la búsqueda de una mejora económica. En aquellos que emigraron después, a la situación económica social de su país, se le

sumó la necesidad de alejarse, como medida precautoria, de la dictadura militar que se practicaba en su país.

La salida hacia la Argentina no estuvo caracterizada por una red de relaciones con otros chilenos asentados ya en el país, sin embargo la movilidad dentro del país si estuvo influida por redes o vínculos con connacionales o parientes. Gran parte de los entrevistados no tuvo como primer destino Trelew, es decir que emigraron a la Argentina la mayoría en la década del cincuenta y en su trayectoria tuvieron varias fases residenciales. Es así que se identifican dos patrones: la migración directa y por relocalización, tal es el caso de los que hicieron una migración por etapas, buscando oportunidades laborales.

El migrante por etapas es un migrante de larga duración. Llega a la Argentina, en general con familia a una corta edad y por esa causa los lazos de parentesco cumplen un rol destacado. Es una migración que posee muchas fases residenciales y distintas modalidades de acceso a la vivienda. (Sassone, y otros, 2006:156).

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Figura 3. Trayectorias migratorias de chilenos que residen en los Barrios Progreso y Oeste

[illegible]

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información relevada en las entrevistas en profundidad, en el trabajo de campo.

La reconstrucción de las trayectorias residenciales de los entrevistados permitieron reconocer las fases residenciales de cada uno, tres de los migrantes residieron en Comodoro Rivadavia más de diez años, uno de ellos, vivió tres años en Río Pico en Chubut y luego diecinueve en San Julián, Santa Cruz. Otro de los migrantes entrevistados vivió un año en San Carlos de Bariloche, Río Negro y luego otro año en Rawson, Chubut donde residía un tío. Prevalció la existencia de algún vínculo en la Argentina, hermano/a, tío o coterráneo conocido. De esta manera se evidencia el rol de las cadenas migratorias y las redes sociales como fuente de información y de recursos a fin de procurarse un trabajo o vivienda.

En cada fase residencial el migrante accedió a una vivienda la que pudo variar en su tipo, desde una vivienda precaria, vivienda en alquiler hasta una vivienda que llegó a ser propietario. Los que tuvieron una fase residencial prolongada en Comodoro Rivadavia o en San Julián, lograron comprar un terreno y construir su vivienda propia.

En los lugares de destino la mayoría de los varones se ocuparon en construcción, carpintería o realizaron trabajos temporarios, como por ejemplo descarga o carga de barcos en el puerto de San Julián. Las mujeres se ocuparon en servicios domésticos o fueron amas de casas.

ESTRATEGIAS RESIDENCIALES ESTABLES EN TRELEW

La ciudad de Trelew fue elegida por las oportunidades que ofrecía de trabajo en pleno proceso de industrialización en el setenta. En este sentido Gatica (2009:71) afirma “Los chilenos y chilenas que se radicaron a partir de 1973 en el noreste de Chubut fueron mano de obra que facilitó la industrialización...”.

Las redes sociales de amigos, parientes o connacionales facilitaron la inserción laboral y el acceso a una vivienda. Algunas familias decidieron que primero viniese el varón, buscara trabajo, un lugar donde vivir y posteriormente llamara al resto. Por lo general, los recién llegados

alquilaron o vivieron con un pariente o conocido hasta que se asentaron en el barrio en forma definitiva.

Amigos que teníamos acá, también había un hermano de ella acá, Antonio, él nos dijo allá hay más trabajo que acá. Le dijimos que nos alquile una casa y después el giro nos salía más, así que dijimos vamos nos para allá y alquilemos nosotros. Alquilamos en calle Alberdi. (Varón, 81 años, 2013).

En el 76 me casé con el chileno Juan Aravena, él se quedó sin trabajo, así que nos vinimos a Trelew, acá ya estaba mi hermana en la calle Tello. (Mujer, 60 años, 2012).

Las particularidades del mercado laboral de una ciudad en crecimiento, como lo fue Trelew en la década del sesenta, facilitó la inserción de los migrantes chilenos como trabajadores en distintos sectores públicos y privados. En tal sentido, los varones fueron ocupados especialmente en el sector terciario o de servicios, como albañiles, metalúrgicos, gasistas, choferes de transportes o en el sector secundario, en fábricas textiles. Las mujeres se insertaron como domésticas o como empleadas textiles. La estabilidad laboral les permitió acceder a la tierra y a la vivienda propia, muchas veces sometándose a la especulación inmobiliaria.

HÁBITAT POPULAR DE PERIFERIA: CHILENOS EN EL BARRIO PROGRESO

El análisis a escala barrial del protagonismo del migrante chileno en la construcción de un barrio popular como es el barrio Progreso busca reconocer a través de las narrativas de los propios chilenos elementos explicativos de su conformación, las estrategias residenciales y el acceso a la vivienda propia que les permitieron instalarse en forma estable en el barrio.

El barrio fue fundado el 17 de agosto de 1973. Por decisión de los vecinos se integraron bajo el nombre de Progreso cuatro espacios: El Porvenir, La Loma, Canteras y Progreso. Recién en el año 2000, por Ordenanza Municipal N° 7837/2000, se delimitó por las calles Av. La Plata, Edison Norte, Av. Rawson, Corrientes Norte. Este distrito de Trelew tiene como característica principal que se fue conformando y transformando a través de la acción de sus mismos habitantes ante la falta de planificación urbana por parte del municipio.

INSCRIPCIÓN TERRITORIAL CHILENA EN EL BARRIO

El barrio Progreso comienza a conformarse un asentamiento espontáneo en 1960, en el noroeste de la ciudad, mediante la “ocupación de hecho” de tierras privadas, no preparadas para el uso urbano, acompañando el crecimiento económico y poblacional de Trelew. El crecimiento demográfico desbordó la capacidad de respuesta estatal para cubrir las necesidades de vivienda del momento. “Los sectores de menores recursos que no podían acceder al mercado de tierras y viviendas, debieron recurrir a la ocupación de hecho y a la urbanización clandestina y precarias de áreas marginales” (Irusta y Rodríguez, 1993:77).

La radicación en forma precaria se intensifica entre 1969 y 1973 a partir de la oferta laboral en la industria, construcción y servicios. En 1973 sus habitantes se organizaron y conformaron la primera Junta Vecinal barrial en la ciudad, reconocida bajo la Ordenanza N° 323/73, quienes con las autoridades del Municipio trabajaron para organizar los lotes, calles y servicios del barrio. El testimonio de quien conformó junto a otros habitantes del barrio la Junta Vecinal demuestra que los asentados se organizaron e hicieron trabajos de loteo, marcado de calles, construcción de viviendas precarias:

Y bueno esa fue la primera tarea que hicimos, que fue tratar de ubicar el vecino, ahora como sabíamos que esto era una

manzana o no era manzana, porque no había calles...
(Entrevista a vecino del Barrio Progreso, Dirección de
Cultura, Municipalidad de Trelew, 2009).

El asentamiento espontáneo en tierras de propiedad privada supuso la intervención, en principio del gobierno provincial, que por ley provincial XXVI - 227 declaró las tierras de utilidad pública, sujetas a expropiación, tierras que luego fueron transferidas al municipio. Por Ordenanza municipal N° 914/79 se reglamentó el loteo y, posteriormente, las tierras fueron transferidas a sus ocupantes, presentándoles un plan de pago. En 1983 se realizaron las primeras entregas de títulos de propiedad en el barrio Progreso y en 1984 comenzó el tendido de gas y teléfono público.

Otro problema de uso del suelo se presentó en el límite Norte del barrio; se construyeron viviendas en forma ilegal en tierras reservadas para Vialidad Nacional, dado que por allí estaba la traza de la ruta nacional 25, única vía terrestre que comunica las localidades del Valle Inferior del Río Chubut con el Oeste de la provincia y hacia el Este con la ruta nacional 3. El gobierno municipal en 1981 llegó a un acuerdo para que se modificase el trazado de la ruta y esos terrenos pasaron a jurisdicción municipal, posteriormente sus ocupantes pudieron acceder a la compra del terreno.

Para la década del ochenta en la ciudad se visualizaban dos formas de intervención a) acción sobre la planta urbana para la estructuración y ordenamiento y b) la aplicación de mecanismos para la formación de un patrimonio municipal de tierras, según expresa Haramburu (1989 apud Irusta y Rodríguez, 1993).

La falta de servicios fue un problema en los comienzos de la conformación del barrio, para ello los vecinos agrupados en la Junta Vecinal acordaron contribuir con una cuota mensual voluntaria al municipio, para que éste realizara el mantenimiento de las calles de tierra, provisión de agua, recolección de residuos etc. Se cumplía así la condición observada en otros espacios de similar perfil: “Las características del barrio y las relaciones de vecindad que se conforman juegan un papel importante

en las estrategias a seguir y en las decisiones que se vinculan a la movilidad. Esta trama de relaciones parece ser clave en los procesos de gestión del hábitat popular, por ejemplo para la ocupación de un inmueble, en la gestión y/o regularización de la prestación de servicios públicos, etc.” (De Virgilio, 2003:22).

La experiencia de los migrantes chilenos que contribuyeron a la formación del barrio demuestra que hubo diversos factores que sustentaron las estrategias residenciales:

..., yo con la señora Gauna, éramos las dos más peronistas que nadie, íbamos a buscar gente cuando se formó este barrio de la loma, había gente viviendo con dos chapas y nosotros íbamos y decíamos que traigan esas chapas y las pongan aquí en este barrio, trajimos a mucha gente, casi me quedé yo sin nada. (Adelina, 85 años, 2010)

...aquel tiempo estaba Cabeza, de presidente, me decía busque doña María usted donde vea un alambre caído. Dije aquí me voy a meter así fue que encontré este terreno tiene treinta y cinco de fondo por diez, tengo todo pago el título de propiedad, lo primero que hice empezar a pagar el terreno. (Olga, 85 años, 2012).

Otros lograron comprar un lote o una mejora habitacional a pesar de las condiciones de precariedad que presentaba el barrio. Emplearon distintas estrategias, compraron una mejora adquiriendo un crédito en una entidad bancaria o vendieron un inmueble que habían adquirido en la fase residencial anterior, etc. Así lo demuestran estos testimonios:

En el 79 con un préstamo del banco que nos ayudó a sacar el patrón de mi marido, compramos una mejora que había acá en Edison, solo había dos piecitas, no teníamos gas, sin

paredones, todavía no tenemos el título de propiedad... (Felicita, 60 años, 2012).

Si, mire porque yo tenía mi casa en Comodoro, bueno cuando nos vinimos a vivir a Trelew la dejamos alquilada,..., así que un día mi hijo me dice: mamita sabe hay una señora que quiere cambiar su casa por una de Comodoro. Así que para no volver allá de vuelta hice el cambio y ahí estoy son ya 26 años que vivo acá. (Mujer, 75 años, 2010).

Las viviendas fueron gestionadas por los migrantes mediante la autoconstrucción, ya sea porque las construyeron por sus propios medios, o bien porque compraron una mejora y luego de manera progresiva la fueron ampliando. Un entrevistado señala la cooperación que existía entre compatriotas para construir las viviendas los fines de semana:

acá nos ayudábamos unos con otros para hacer las casas, los domingos nos tocaba en un barrio, otro domingo en otro, el domingo era el día libre, durante la semana trabajábamos todos. (Juan, 81 años, 2013)

El acceso a la vivienda propia para los migrantes representa la consolidación de una fijación territorial con carácter definitivo, proceso también logrado por la movilidad social (Sassone, 2006).

ESTABILIDAD LABORAL Y PERMANENCIA EN EL BARRIO

La mayoría de los entrevistados en la actualidad están bajo el beneficio de la jubilación, pero manifiestan haber logrado una estabilidad laboral y una movilidad ocupacional ascendente. Comenzaron, por ejemplo, como peones de albañil hasta lograr ascender a capataces o conformar su propia empresa de construcción, tal como muestran los testimonios:

En el año 1966 vinimos a Trelew, él vino primero, buscó trabajo, encontró trabajo como albañil, en esa época había mucho, trabajó con una empresa muchos años, hasta que se independizo. (Edith, 79 años, 2013).

Primero trabajé con Chubut Construcciones y después estuve un año ahí, tenía otro conocido de San Julián y me consiguió con Perrén Construcciones y ahí me jubilé, fui capataz... (Juan, 81 años, 2012).

La estabilidad laboral les permitió mejorar sus condiciones socioeconómicas, construir la vivienda e incluso en el mismo terreno edificar otra vivienda o departamentos destinada a los hijos, parientes o para alquilar. La población chilena asentada en el barrio forma parte del grupo de adultos mayores, que corresponden a la población envejecida de la ciudad. La construcción de barrios sociales en el sur de la ciudad ha posibilitado que sus hijos accedan a una vivienda por lo que ya no forman parte del barrio Progreso, motivo de estudio.

CONCLUSIONES

Los chilenos han sido hacedores de la periferia de la ciudad de Trelew: desde los años sesenta se fueron consolidando barrios en el noroeste de la ciudad, momento en que la misma presentaba un crecimiento espontáneo y vertiginoso. El acceso a la tierra y a la vivienda propia estuvo determinado por factores propios de una urbanización espontánea y desordenada, como lo fueron la usurpación de tierras y la especulación inmobiliaria. Con una prolongada trayectoria residencial en el barrio, el migrante chileno que logró obtener una estabilidad laboral pudo autogestionar su vivienda propia. La población chilena está asentada desde hace más de cuatro décadas y no se han registrado nuevos flujos migratorios chilenos sin embargo, sigue siendo la población con mayor porcentaje en el total de extranjeros, por tanto envejecidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcarraz, Gladys; Sánchez, María Marcela; Beltrán, Jacqueline; March, María Alejandra; Llanos, Erica; Saravia, Gabriel y Lienqueo, Walter (2002), “Trelew: crecimiento, deterioro y calidad de vida en una ciudad intermedia”. *Revista Párrafos Geográficos*, Año I N° 1, Instituto de Investigaciones Geográficas Patagónicas, Trelew, Chubut.
- Beltrán, Jacqueline y Sánchez, Marcela (1994), *El paisaje urbano de Trelew y sus elementos, una singular organización espacial*, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Trelew, 61p. Inédito.
- Crovetto, María Marcela (2011), “Movilidad cotidiana: El tiempo y el espacio en el valle inferior del río Chubut”. *Revista Transporte y Territorio* N° 5, Universidad de Buenos Aires, pp. 137 – 163.
- De Virgilio, María Mercedes (2003), “Estrategias residenciales y redes habitacionales. El acceso a la vivienda de familias de bajos ingresos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. En Congreso de la *Latin American Studies Association*, Dallas (inédito).
- Estebáñez, José (1988), “Los espacios urbanos”, en Puyol, R.; Estebáñez, J. y Méndez, R. (comps), *Geografía Humana*, Madrid, Cátedra.
- Furci, Mónica Beatriz (2011), “Influencia del mercado inmobiliario en la transformación del área sur del ejido municipal de Trelew – Chubut”. *Revista Párrafos Geográficos*, Volumen 10, N° 1, Instituto de Investigaciones Geográficas Patagónicas, Trelew, Chubut.
- Gatica, Mónica (2009). No fueron la high society del exilio, eran obreros que huían para sobrevivir. Los chilenos en el NE de Chubut, Argentina. *Espazo Plural*, año X, N° 20.
- Giusti, Alejandro y Calvelo, Laura (1998), "En búsqueda de una medición de la reversibilidad". En: Celton, D.; Domenach, H. y Giusti, A. *Migraciones y Procesos de Integración Regional*. UNC-UBA, Córdoba
- Giusti, Alejandro (2005), “Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad chilena en Argentina” Ponencia presentada en

- la XXV Conferencia Internacional de Población, Tours, Francia, 18-23 Julio. Acceso : colocar sitio y fecha de consulta
- Hernández, Carlos (2006), *Trelew: Historia e Identidades Barriales*, Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Trelew.
- Hernandez García, Jaime (2005), “Participación y hábitat: ¿sueño posible o relación no deseada?”, *Revista Invi*, vol. 20, número 55, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 48 – 81.
- Irusta, Delia y Rodriguez, Lidia Noemí (1993), “Aportes para el estudio del desarrollo urbano de Trelew”. Informe final del proyecto PID-CONICET *Migraciones y Desarrollo Urbano en Trelew*. Municipalidad de Trelew, p. 111.
- Matossian, Brenda (2006), “Migración chilena en la Argentina: Aportes al análisis geode-mográfico según la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales”, *Revista Párrafos Geográficos*, vol.5 N° 2, Instituto de Investigaciones Geográficas Patagónicas, Trelew, Chubut.
- Matossian, Brenda (2012), *Migración y segregación urbana en ciudades medias Chilenos en San Carlos de Bariloche*, Patagonia – Argentina. Berlín, Editorial Académica Española, pp. 408.
- Mazureck, Hubert (2009), “Migraciones y dinámicas territoriales”. *Migraciones contemporáneas. Contribución al debate*, Plural editores, La Paz, Bolivia.
- Pereyra, Brenda (2000), “Los que quieren votar y no votan: El debate y la lucha por el voto chileno en el exterior”. Cuadernos para el Debate, N° 9, IDES, pp. 1 - 29.
- Perez Álvarez, Gonzalo (2010), “Con hilos rotos vamos tejiendo otra historia. Lucha y experiencia obrera en el parque textil de Trelew”. Sociohistórica, N° 27. En *Memoria Académica*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata.
- Sassone, Susana y De Marco, Graciela (1994), “Problemáticas territoriales. Asentamiento y dinámica de la inmigración limítrofe”, en

- De Marco, G; Rey Balmaceda, R.C. y Sassone, S. M. Extranjeros en Argentina. Pasado, Presente y Futuro. Revista *Geodemios* N° 2, PRIGEO (Programa de investigaciones Geodemográficas) CONICET.
- Sassone, María Susana (2000), "Revista territorial y ciudades intermedias en Argentina" *Revista ciudad y territorio. Estudios Territoriales*, Vol. XXII, Tercera época, N° 123, Madrid, Ministerio de Fomento.
- Sassone, Susana (2002), *Geografía de la exclusión. Inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina. Del Sistema Mundo al lugar*. Tesis Doctoral, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras.
- Sassone, Susana María; Bertone de Daguerre, Celia; Capuz, Silvia; Jauregui, Graciela y Matossian, Brenda (2006), "Migraciones transnacional y trayectorias residenciales: Bolivianos en el Area Metropolitana de Buenos Aires", volumen 5 N° 2, *Revista Párrafos Geográficos*, Instituto de Investigaciones Geográficas Patagónicas, Trelew, Chubut.
- Sassone, Susana María; González, Myriam y Matossian, Brenda (2010), "Ciudades Patagónicas de la Argentina: Atracción, crecimiento y diversidad migratoria". Revista *Aristas*, Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades, p.19.
- Sassone, Susana María; Hughes, Judith; Owen, Olga Marisa; Sanchez,, Darío; Llanos, Erica; Barrios, Lourdes; Bayon, Sonia y Lorenzi, Nadia (2012), "Apropiación territorial y reproducción cultural de migrantes en contextos urbanos: Trelew y Puerto Madryn". En Monti A.; Alcarraz, G. y Ferrari, M. P.(coord.) *Miradas Geográficas de la Patagonia. Encuentros con la investigación y la docencia*, Trelew, Chubut, EDUPA e Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia.
- Vélez Venegas, Claudia María (2002), "El estudio urbano en el aula y la conceptualización espacial", *Revista Educación y Pedagogía*, Vol. XIV, No. 34, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín, septiembre-diciembre, pp. 167 -177.